

NOTICIAS Y SUCESOS DE ULTIMA HORA

Baja la bolsa seis enteros, tres descuartizados y veinte hechos una mierda.

La Reina Victoria de Inglaterra pide perdón a Idi Amin en nombre de los ultrajes cometidos por el Imperio Inglés a las gentes de color. Amin le responde con un corte de mangas a título póstumo.

Prohibida una conferencia telefónica del señor: Tierno Galván con su señora.

Aparece una carcajada dentro de una botella de leche adulterada.

Todo extranjero que se gaste en su visita a España más de doscientas pesetas recibirá la medalla al mérito turístico.

Las almorranas no mejoran con lentes de contacto. El mejor tratamiento continúa siendo, por ahora, las gafas graduadas tradicionales.

En el futuro se podrán fabricar bombas atómicas para uso restringido dentro de los hogares.

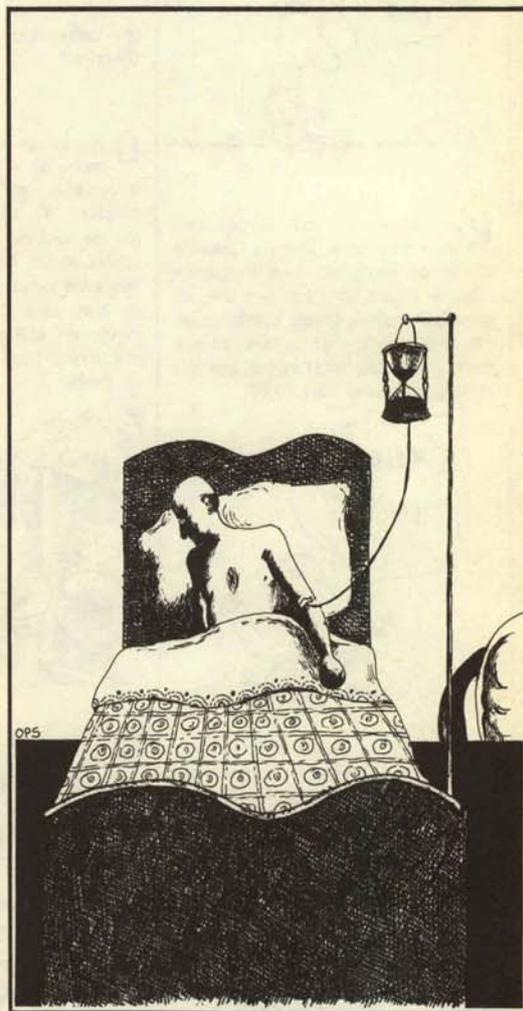
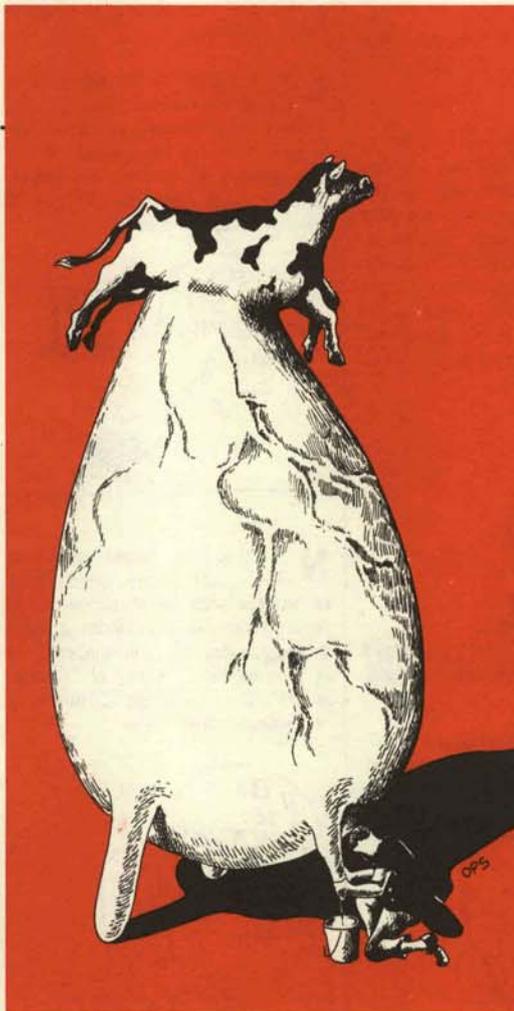
Aparecen milagrosamente cuarenta duros en una cuenta corriente.

Pronto se pondrán a la venta fascículos semanales con la historia de los fascículos semanales.

Le toman por su padre siendo inocente.

En homenaje a la joven española, Lola Flores reduce su edad en siete años y un día.

CH CH



SIMULAN QUE SE BESAN

CUANDO don José María Pemán era intocable censorialmente, cierto censor, examinando una de sus obras de teatro, no encontró en toda ella más que una cosa censurable. En una anotación, al final, ponía: «Se besan»; bueno, pues fue y lo corrigió así: «Simulan que se besan».

El que me contó esta anécdota comentaba que aquel censor, sin duda, partía del supuesto de que los actores, cuando están en escena hacen de verdad lo que exigen sus papeles, y quería advertirlos por anticipado que tenían que simular. «Qué tontería», terminó mi amigo, «cuando un actor y una actriz se besan en escena ni se fijan en lo que hacen, están haciendo su papel y pensando en sus cosas».

Yo, por el contrario, pienso que los actores ver-

daderamente buenos cuando simulan es en la vida diaria y cuando hacen las cosas de verdad es en escena. Recuerdo a cierto gran actor inglés, a quien vi en su camerino después de una actuación sensacional, en la que había vivido su papel de tal manera que parecía serlo de verdad, y no sólo teatralmente. Bueno, pues en su camerino toda esa naturalidad desapareció y se volvió de lo más afectado, como un actorzuelo de segunda fila. Es que su vida era la escena y su teatro la vida real. Esto les pasa también a los escritores de genio. Balzac, por ejemplo, cuando estaba muriendo, llamaba a un médico inventado por él como personaje de una de sus novelas, y decía que sólo él podía curarle; y naturalmente, se murió.

Por eso es muy posible que el censor aquel no fuera tan descaminado y, sintiéndose protector de la moral pública, tuviera realmente necesidad de advertir a los actores que la gente no se besa en público, sino, todo lo más, simula que se besa. Hasta ahí podíamos llegar. Hay que recordar que en los días, ya lejanos, en que don José María Pemán era intocable, cierto importante diario madrileño publicaba un anuncio de lápiz de labios que decía, con grandes letras: «BESE» y debajo, en letras diminutas: «A su marido», «con lápiz de labios marca tal». Y no ponía «simule que besa a su marido», porque eso es, más o menos, lo que hacen tantas personas casadas que no vale la pena siquiera decirlo. ■ PARDO.